

**Sastago, Vicente Fernández de Córdoba y Alagón ,
Conde de, 1741-1814**

**Elogio de ... Ramon Pignatelli, que en Junta
General celebrada el día 18 de marzo de 1796 por
la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País
leyo su socio... / el Conde de Sastago.**

En Zaragoza : Por Francisco Magallón, [s.a.].

Signatura: FEV-AV-P-01427

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

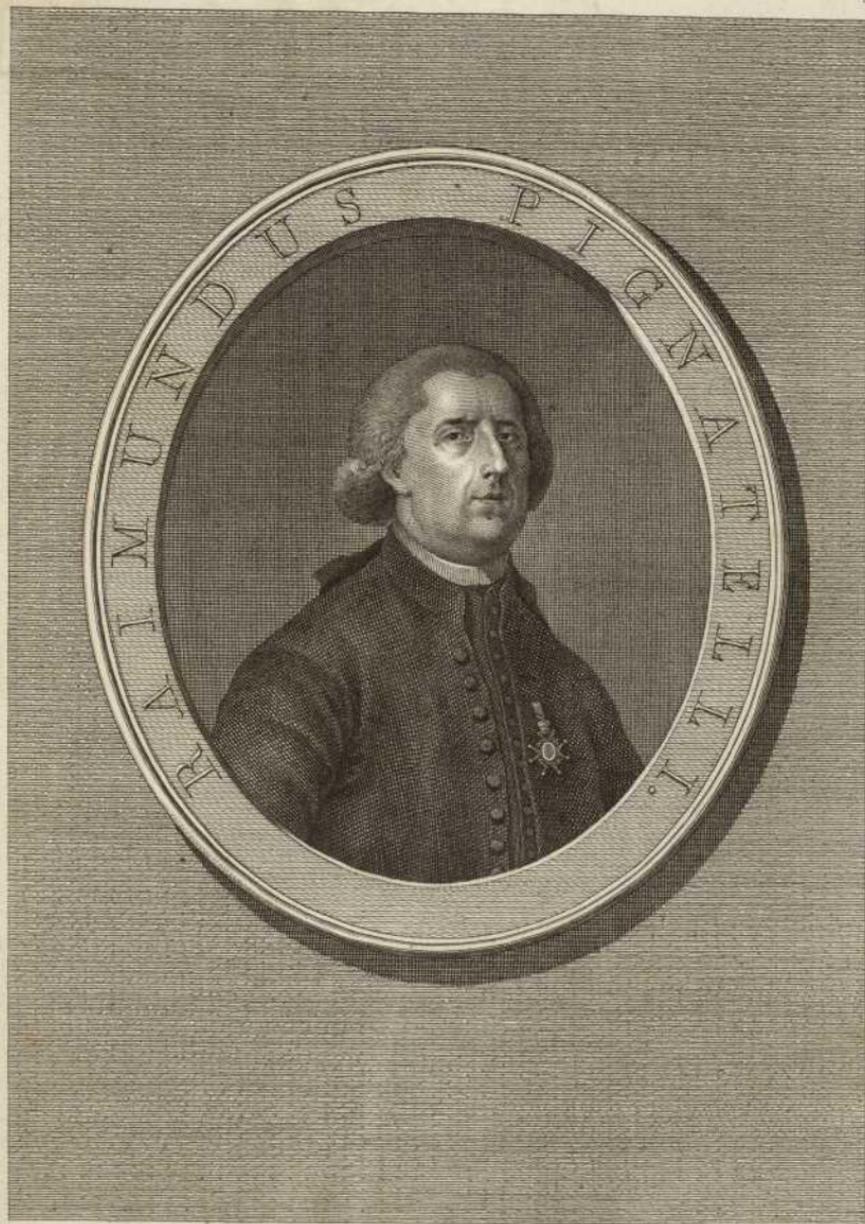


Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

C. B.: 6000000 157371

FEU-AV-P-0127

4087



Matteo Gonzalez lo grabò

124
ELOGIO

DEL MUI ILUSTRE SEÑOR
D. RAMON PIGNATELLI,
QUE EN JUNTA GENERAL CELEBRADA
EL DIA 18 DE MARZO DE 1796
POR LA REAL SOCIEDAD ARAGONESA
DE AMIGOS DEL PAÍS
LEYÓ SU SOCIO
EL CONDE DE SASTAGO.

PUBLICASE
CON APROBACION DE LA MISMA.



CON LICENCIA:

EN ZARAGOZA
POR FRANCISCO MAGALLON.

Habuit in consilio fortunam publicam.
Senec. Lib. I. de Ira. Cap. 11.



I yo hablase en este momento á un Cuerpo menos ilustrado, é ignorante absolutamente del mérito, y de las acciones del Heroe, que vengo à elogiar; si estas fuesen tan escasas, y tan comunes que no mereciesen sino alabanzas limitadas, y generales; si en fin mi amor propio, ò un espíritu de parcialidad me hiciesen comparecer en este lugar, y romper el dilatado silencio que he guardado; llamaria en favor de mi causa, y me valdria para el cabal desempeño de mi grande designio de las mas hermosas imagenes, y vivos colores de la Eloqüencia. Pero quando yo intento empresa superior à mis limitados conocimientos obedeciendo unicamente el honroso encargo, y atenta súplica de este Cuerpo Patriótico, que ha presenciado dentro, y fuera de si las acciones, y los talentos de aquel Varon singular DON RAMON PIGNATELLI, cuya honrosa memoria, y extraordinarios servicios à

fa-

IV.

favor de la humanidad, y de este Reyno quiere perpetuar por este medio; me lisongeo que con una exácta, y sencilla narracion de sus admirables prendas, y hechos relevantes habré cumplido con mi ministerio, y satisfecho mi comision.

Aunque todos los hombres, que con justicia son llamados, y reconocidos por Heroes, ya sea por las virtudes Christianas, ya por las hazañas militares, ya finalmente por los conocimientos científicos, y políticos tienen formado su Elogio con solo pronunciar su nombre; sin embargo para que sus heroicos exemplos sirvan de instruccion à la posteridad, los Sábios mas ilustrados han seguido en todos tiempos el estilo, y método de proponerla, con toda la verdad posible, el origen, los conocimientos, las empresas, y los beneficios de todos aquellos, que reconoció como singulares, y superiores á los demás. Asi las Historias antiguas nos recuerdan á cada paso los sucesos mas memorables de un Sesostris, de un Ciro, de un Solon, de un Cesar, de un Platon, de un Licurgo, de un Ciceron, y de un Seneca;

y

y en las edades , y monumentos mas recientes leemos los de otros muchos , los quales se estimularon con la memoria de los primeros á aspirar á ser colocados algun dia en el Templo de la Fama , y cuyos exemplos sirven de edificacion , y de honor á su Patria , y á sus Conciudadanos. Segun estos irrefragables principios , para que el Elogio de PIGNATELLI , como de un Heroe , sirva de leccion á todo el mundo , representaré : *El caracter de su grande Alma singular en su siglo , y en nuestra Nacion por sus conocimientos , y Patriotismo.*

Por mas que la embidia enemiga , y ribal de lo grande , y distinguido pretenda convencer que solos los Aduladores , y Esclavos son los que citan en alabanza de sus Señores lo ilustre de su Patria , y la nobleza de su nacimiento ; no dudaré yo mencionar uno , y otro , lisongeandome en esto dar un testimonio público de la estimacion de mi Patria , del amor á mi Sangre , y de mi justo modo de pensar en esta materia. Nuestro Reyno de Aragon podrá competir con todas las Naciones , y el Siglo XVIII.

con

VI.

con todos los pasados siglos por tener la gloria de haber dado su suelo este fruto singular, cuyas calidades nada comunes le hicieron reconocer como original en nuestra Península, y fuera de ella. Su Patria fué la Capital Zaragoza no menos ilustrada con su nacimiento (1) que con el de Aurelio Prudencio, Antonio Agustin, Juan Berzosa, y los dos Geronimos Zurita, y Blancas, de cuyos nombres unicamente hago mencion por ser su honrosa memoria, y la profesion de alguno de ellos semejante á la que obtuvo PIGNATELLI en el discurso de su vida. Sus Padres (2) fueron los Condes de Fuentes, Familia adornada con la Grandeza por el Emperador Fernando III., enlazada con lo mas ilustre de España, y fuera de ella, y celebrada por sus descendientes, que ocupan tan distinguido lugar en nuestras Historias, asi por sus servicios á la Monarquía, como por su Literatura. Si bien este destino, y origen de donde sale para comparecer en el mundo parece que le honra, su heroismo justamente se puede lisongear, que ha devuelto á su cuna timbres mas preciosos, flores

VII.

res mas hermosas , insignias , y renombres mas apreciables , que aquellos con que le adornó su Casa quando escribió por primera vez su nombre en el Catálogo de sus Progenitores. Si un alto, y distinguido nacimiento trae consigo la obligacion de ser un hombre grande , y superior en un todo, PIGNATELLI no por eso degenerará de su noble origen , pues sus virtudes sabrán sostener como esforzado Atlante el inmenso peso de la gloria de todo el Mundo.

El Cielo que le embia para hacer la felicidad de sus semejantes , y para que entre ellos sobresalga como Heroe, lo distingue desde luego en el Alma y en el Cuerpo. Aun es niño, y ya se descubre en él aquella vivacidad , y penetracion que presagia los superiores talentos : un entendimiento claro , y despejado , una memoria feliz , un producirse con facilidad , con gracia , y con propiedad, una aficion poco comun en la tierna edad al estudio, y á la ocupacion, un corazon en fin naturalmente justo , y benéfico , activo, y religioso son las primeras centellas que del Sol de su grande Alma salen ya en la Aurora
de

VIII.

de sus primeros años. Sus Padres , á quienes hieren con extraordinaria sensacion los destellos de este astro , que en el hemisferio de este mundo ha de lucir como Planeta de primera magnitud , y en quienes se hallaban luces , conocimientos , y exemplos para dar à su Hijo la primera educacion Christiana, y política la verifican por si mismos , cumpliendo con esto lo que la Religion , y la Naturaleza les prescribe , y mereciendo el alto honor que la Política tiene prometido á aquel que se dedica á formar un miembro útil al Estado. Entonces se vió renovada la antigüa costumbre de los de Esparta , y primeros Persas que enseñaban por si mismos las virtudes à sus hijos , como en otras partes se enseñan las Ciencias. En compañía de sus Padres aprendió los misterios , y máximas morales de nuestra Santa Religion , de cuya inteligencia , y observancia son un evidente testimonio su inclinacion á la piedad , su modestia , y aquel ansioso deseo de favorecer à todos , que en la edad adulta produjo en sus operaciones una verdadera caridad Christiana , y aquel Patriotismo , que tanto caracteriza

su ,

su grande Alma. Tambien aprendió à su lado las primeras letras , y aquellas máximas políticas , que como propias de su Jerarquia fomentavan sus nobles sentimientos , y lo preservaban de aquel contagio de rusticidad, que degrada sobre manera al mas distinguido , y elevado, y lo imposibilita para verificar jamás Empresas ventajosas.

Mas para que tan brillantes principios tuviesen el incremento , y la perfeccion de que eran capaces , los mismos Padres que llevados no del amor propio , y paternal, sino de una continua observacion reconocian en su hijo rasgos nada equívocos de una superior , y admirable disposicion para el estudio de las Ciencias, que ya ellos no le podian enseñar, lo trasladaron à la Capital del Mundo , al Emporio de las Letras , y de la Política, à la Universidad, digamoslo así, y centro de Piedad, y bello gusto, en una palabra á la sàbia Roma , y en ella al Colegio Clementino, oficina ò taller donde por la sàbia direccion de sus excelentes Maestros en todas las Ciencias se han labrado ingenios soberanos, en cuyo nùmero cuenta

con inmortal gloria á nuestro Aragonés DON RAMON PIGNATELLI, á quien tiene la dicha de educar, y luego admirar desde los 12 hasta los 20 años.

Aqui, aqui aprendió con la perspicacia de su ingenio, y la constancia de su aplicacion no solo la lengua del País, y Casa donde moraba, sino la de los antiguos Romanos, con cuyo estudio consiguió el mas perfecto conocimiento de las Humanidades, y una cabal inteligencia, y profunda penetracion de los sublimes pensamientos, bellas imagenes, eloqüentes discursos, é ingeniosas sentencias de Ciceron, Virgilio, Horacio, y otros Autores del siglo de Augusto. Los Historiadores tambien eran parte de sus lecciones, y en unos, y en otros observó el caracter del corazon del Hombre, las pasiones que le asaltan, las vicisitudes que le sobrevienen, y los infinitos, y extraordinarios acontecimientos á que está necesariamente sujeto. De tan sàbios Maestros aprendió sin duda alguna aquella Eloqüencia, aquel metodo, y aquel estilo tan proprio de la materia de que trataba, que inmediatamente

te

te se dexava entender hasta de los mas rudos; siendo sus composiciones las mas perfectas, asi por sus argumentos convincentes, como por su facilidad en proponerlos.

Con estos conocimientos ilustrado mucho mas su entendimiento se dedica á los Estudios mayores, siendo los primeros los de la Filosofía; pero no, no aquella Filosofía del Peripato, que parece fué inventada unicamente para tiranizar los ingenios, sino aquella Filosofía real, racional, y útil á los hombres: quiero decir una Logica sabiamente methodica que prescriba al entendimiento reglas ciertas para hallar, y proponer la verdad; una Metafísica que con toda la claridad posible dé las nociones exâctas de los Entes; una Física que señale las causas de todos los efectos ordinarios, y extraordinarios, que vemos en la naturaleza, que trate de cada uno de los Elementos, y sus propiedades, de los Cielos, de los Astros, y de los meteoros, que declare qual sea la causa de las lluvias, y de los vientos, qual el origen de las fuentes, y de las mareas, que en fin omitiendo aquellas en-
ti-

XII.

tidades Aristotelicas explique con verisimilitud, y proporción la luz que nos alumbra, los colores que nos alegran, los sonidos que nos divierten, el olor, y sabores que nos recrean, y el movimiento de muchas cosas que tanto admiramos. Esta es la Filosofía que aprendió PIGNATELLI, para cuya perfecta inteligencia añadió el estudio de las Matemáticas, y se puede graduar el teson, y progresos que hizo en estos Estudios no ya por conjeturas, ni por ilaciones abstractas, sino por testimonios públicos, y por pruebas reales, y verdaderas.

Como Dios, que le habia dotado de relevantes prendas le inclinase à la Jerarquía Eclesiastica, para tener conocimiento de la dignidad del Sacerdocio, y de las Leyes de la Iglesia se dedica con todo conato al estudio de los Sagrados Cánones, en cuya Profesion obtuvo despues en esta sábia Universidad de Zaragoza el honor, y laurea de Doctor (3). Tambien en este tiempo se instruye á fondo en la Historia de las Monarquías antiguas, en el estado de la Europa, en el sistema político de cada Nación,

XIII.

cion , y singularmente en los sucesos , é intereses de la nuestra , dando ya señales nada equívocas , de que en lo sucesivo consagraria , despues de Dios , sus talentos á promover las ventajas de la Patria , y del Estado. En esta Epoca , que era á los 19 años de su edad , el Criador de la Naturaleza , que le habia destinado á ser uno de los Heroes que llenase de admiracion à su siglo por la grandeza de su Alma , dispuso tambien para distinguirlo en un todo , que la morada de esta en esta vida fuese un Cuerpo , no de las dimensiones de las estaturas regulares de los demás hombres , sino mucho mayor , esto es , de la talla de *seis* Pies de Rey , altura poco comun , y que solo con presentarse , teniendo al mismo tiempo la debida proporcion en todos los miembros de su cuerpo , instruía à quantos le miravan del superior , y agigantado espíritu que le animava. Italia , Roma , suelo fecundo de ingenios soberanos , y teatro donde infinitos hombres , verdaderamente Heroes , se han dexado ver , y admirar por sus hechos , y sus escritos , tu viste al joven PIGNATELLI , que

à

XIV.

à paso de Gigante iba á ponerse con la superioridad de sus talentos , y su comprension à la par de aquellos; tu le admiraste; tu reconociste en todo él un no sé que de grande , y admirable , que con un necesario convencimiento te obligó á confesar su mérito , á codiciar un tal tesoro , y á dar mil parabienes á nuestra Nacion Española porque el Cielo le habia deparado un hijo , que prometia las mas lisongeras esperanzas por qualquiera carrera que siguiese.

Inmortal Benedicto XIV. verdadero conocedor de los extraordinarios talentos , justo apreciador del mérito , é incapaz por tu caracter de la parcialidad , y adulacion , á tí llamo por testigo del mérito que ya tenia PIGNATELLI en esta edad , y del concepto, que te mereció á tí , y à todos los mas ilustrados Sábios de Roma. Dí á la posteridad, para que nadie crea que exâgero , dí , y forma con las espresiones con que te dignaste varias veces honrar á este noble Aragonés, el mas cumplido Elogio de sus talentos ; dí, y repite para gloria suya , y tambien nuestra

tra

tra lo que en él reconoció tu sàbia, y profunda penetracion. RAMON, le dice en diferentes ocasiones, *tu has nacido para grandes Empresas; tienes disposicion prara brillar, y aun sobresalir en la Iglesia, en las Armas, en el Estado, y en qualquiera profesion que sigas.* Estas mismas espresiones, que pronunciadas por un Pontífice justamente reconocido por sàbio hasta de los Protestantes, dan una idea de las singulares virtudes de PIGNATELLI, las repitió su Santidad, quando viendole inclinado al Estado Sacerdotal le confirió un Canonicato en esta Metropolitana Iglesia de Zaragoza (4). Añadiendo, no diré con sentimiento, porque no parezca impiedad; pero sí con verdadera, y afectuosa espresion: *aun tienes tiempo para deliberar la carrera que quieras seguir; dilata quanto gustes el ordenarte, que yo te dispensaré en todo.* ¿No son, Señores, estas espresiones un Elogio completo de PIGNATELLI? ¿No son estos consejos, y estas honras, que este Príncipe le dispensa prenuncios verdaderos de un mérito, que en el discurso, y conducta de su vida le grangeara aun otras

ma-

mayores? ¿No es constante, que los sucesos confirmaron completamente estos honrosos presagios? Asi es; y asi lo testifican sin duda alguna los hechos que se siguen, de los que nosotros ya somos testigos.

Constante DON RAMON PIGNATELLI en seguir la vocacion que habia manifestado tener al Sacerdocio, la que estaba persuadido no le sería de obstáculo para emplearse en beneficio del Estado, despues de haberse impuesto en quanto ofrece de mas curioso, é instructivo toda la Italia, y la mayor parte de Francia, viene á residir su Prebenda, y á procurar con sus talentos la felicidad de su Patria. Quatro lustros contava entonces PIGNATELLI, brillante por su clase, por su gentil Persona, por una renta pingüe, y por una educacion singular, y encantadora. Epoca verdaderamente peligrosa, por ser todos estos objetos los mas oportunos para embelesarle, para levantar en su corazon un Altar dedicado à la soberbia, donde todos los demás hombres, no por lisonja, ni por adulacion, sino como obligados de sus relevantes prendas, ofreciesen sus sacrificios; me-
dios

XVII.

dios en fin que una funesta experiencia acredita ser muy eficaces, y poderosos para perder à un hombre haciendole inutil para sí, y para los demás.

Alguno menos instruido que PIGNATELLI en lo mucho, que todo hombre, que vive en Sociedad debe no solo á Dios, sino á los demás, hubiera considerado esta su colocacion, que está sujeta à un Coro, y culto divino nada inferior al de las demás Iglesias de nuestra Península, como una exêncion de las tareas, y oficios del Patriotismo, que tanta gloria ha merecido à los Heroes de todos los siglos; porque es tan natural al hombre el apetecer el descanso, y el huir del trabajo, que la abundancia, y la ninguna obligacion casi siempre le autoriza, aunque injustamente, à entregarse á una vida regalada, á una vida desidiosa; dexando para la indigencia, y para los que tienen precision por su Empleo el sufrir, digamoslo asi, el peso del calor, y del dia en procurar el bien proprio, ó el de sus súbditos; pero no el de sus semejantes. Mas

PIGNATELLI, que conocía el corazon del

C

hom-

XVIII.

hombre , y no ignoraba las obligaciones que hasta la Ley natural le imponía de procurar el bien de los demás con amor , y con ánimo , sabía que estas no cesaban con la abundancia , la qual es por el contrario un medio muy proporcionado para cumplirlas , y que la necesidad , ó la pobreza no puede suministrar verdaderos Procuradores del bien de la Patria ; porque es infalible que semejantes antes trabajen por lograr para si intereses , ó una honrosa , y decente colocacion , que en hacer el grande negocio de la Causa Pública.

PIGNATELLI pues no consideró su nuevo destino como un titulo ocioso , ni dexó de promover el bien comun por haber logrado ya el suyo particular ; antes por el contrario de hoy en adelante se dedica todo à hacer , y procurar la felicidad de los otros. El trato social con los de su clase , con los Magistrados , y con las Personas de honestas costumbres es parte de sus secundarias ocupaciones : todos aprecian , y aun se glorían de sus visitas , todos le oyen como à oráculo , y mas de una vez su dictamen

men ilumina , y abre camino para proceder con acierto en las mas críticas circunstancias. No hay calamidad pública , ni particular á donde no concurra PIGNATELLI para socorrerla. El consuela á unos , dá consejos á otros , favorece á los necesitados , ampara á los desvalídos , y como un Genio Tutelar vela , y está pronto al alivio de todos los Ciudadanos.

Como el deseo de saber , y la aplicacion al estudio le eran como inatas , quando despues de las ocupaciones del dia se retiraba á su Casa , se entregaba á la leccion con tanta vehemencia , y tesón , que muchos años consecutivos no dexaba el Libro hasta que el sueño le rendía , y aun á veces amanecía con él. Quantas Obras de mérito se hallaban publicadas hasta sus dias , ó se publicaban , bien fuese de Historia , de Política , de Agricultura , de Artes , de Comercio , de Física , de Matemática , en una palabra de quanto es digno de saberse , todas las compraba PIGNATELLI , y todas las leía con la mayor reflexion una , y muchas veces. Se levantaba regularmente antes de hacerse de
 dia

dia, y á aquella hora en que los demás comienzan sus tareas, yá PIGNATELLI habia cumplido como Christiano, y como Sacerdote con sus esenciales obligaciones, y yá habia trabajado en sus negocios, mas que otros en todo el dia. Aun en aquella época, que como veremos, tuvo muchas, y muy diferentes comisiones, jamás se le oyó ninguna expresion, ni de resentimiento, ni de jactancia; y si alguno enterado de sus muchos, y graves asuntos se compadecía de su trabajo: *Compadezcame Vm., decía, no de lo que bago, sino de lo que no me dexan hacer, de lo mucho que me estorvan, y de lo que yo padezco, y sufro con los que no me entienden.*

Con estas disposiciones, y con este tenor de vida PIGNATELLI sin olvidarse de sí, se entrega mas, y mas à emplear sus superiores talentos, y relevantes prendas á beneficio de la Iglesia, de la Patria, y del Estado. Ilustre Cabildo de esta Metropolitana Iglesia, que tan justamente te gozas de haber contado entre tus individuos à DON RAMON PIGNATELLI confiesa en honor de la

ver-

verdad lo mucho que le debes. ¿Porque quién ha desempeñado con mas acierto que él, y aun con ventajas no esperadas todas tus comisiones, las mas difíciles? Testigos son de esta verdad aquellos considerables adelantamientos de Calatorao, que ahora con utilidad de Señor, y Vasallos se disfrutan; testigos los muchos pleytos, que sus luces, sus talentos, su aplicacion, y poderoso influxo desenredó, y ganó en la Corte, á donde pasó comisionado; testigo en fin la Fábrica del Templo de Nuestra Señora del Pilar, que pacíficamente disfruta para su subsistencia, y mayor decoro, no pequeños intereses que PIGNATELLI aclaró pertenecerle de justicia en la Ciudad de Valencia.

Quando como Prebendado, y Doctor del Gremio, y Claustro de esta Universidad Literaria le cupo la suerte de gobernarla en calidad de Rector, sus sábias providencias, su justo, y arreglado gobierno forman época en los fastos de tan ilustrado establecimiento. Aqui fué donde manifestó muy claramente su bello gusto en las Ciencias, su erudicion exquisita, y su zelo à fin de que la
Ju-

Juventud recibiese una enseñanza no menos fina , y perfecta en las costumbres , y en la Política , que en los Estudios de las Letras. En su gobierno se reformaron aquellos estilos nada agradables , ni decorosos , que ò la puerilidad , ó una costumbre menos culta , y racional habia introducido particularmente con los Filósofos. Estos viendose ya tratados con otro respeto , aunque todavia fueran de pocos años , se revestian de seriedad , de circunspeccion , y de modo , evitando los corrillos , y paseos , vistiendo con el traje , y la decencia propia de su Profesion , respetando à sus Catedráticos , y no frecuentando los juegos públicos , ni aquellos lugares donde la ociosidad , la disipacion , y el escándalo son la única enseñanza , tanto mas eficaz , quanto es mas natural á la edad juvenil , y mas acomodada á las pasiones que en ella reynan. ¿Y cómo verificó PIGNATELLI mutacion tan extraordinaria , cómo abolió costumbres tan inveteradas , y cómo convirtió , é hizo dóciles á la observancia de sus disposiciones á millares de Jovenes , quienes en el mero hecho de

XXIII.

de cursar la Universidad se creen libres de toda subordinacion , y dueños absolutos de todas sus acciones? Un rigor justo , y moderado sacado de los mismos sábios Estatutos , una continua asistencia personal en sus concursos , unos avisos , y exhortaciones prudentes , y vigorosas , unas decisiones arregladas á la Ley , y cumplidas sin nuevos recursos fueron los medios oportunos , y eficaces de que PIGNATELLI se valió para lograr tan admirables efectos. Sus instrucciones , y preceptos quedaban tan impresos en sus Súditos , que todavia los repiten con honrosa memoria , y con propria gloria muchos Venerables Sacerdotes de aquellos tiempos. Agradecido al honor , que por tres veces este Cuerpo le dispensa (§), y en el que quiso perpetuarle , se desvela , se afana , y con la mayor complacencia emplea todo su influxo con la Superioridad para proteger sus intenciones , y solicitudes , asi en el establecimiento del mas útil , y ventajoso Método de Estudios , como de sus intereses , y privilegios.

Pero si el Patriotismo no es otra cosa
que

que aquel zelo , y ansioso deseo de hacer felices á sus semejantes , y de proteger , y amparar á todos principalmente á los mas miserables ; donde con singularidad hizo DON RAMON PIGNATELLI ostension real , y verdadera de este zelo , y benéfica inclinacion fué en el mas exácto , y cabal desempeño de las vastas , y honrosas comisiones de Regidor del Real Hospicio , ó Casa de Misericordia de esta Ciudad , de Socio de la Vascongada , Matritense , y Aragonesa , y de Protector por S. M. de los Canales Imperial , y Real de Tauste. Cada uno de estos destinos , en los que trabajó , como si fuera para él uno solo , me ofrecen un dilatado campo para tejer otros tantos Elogios de este nuestro ínclito Aragonés , acreedor à aquellos honrosos títulos : *DE OPTIMO, PIO, MAXIMO, PADRE DE LA PATRIA* , con que los Romanos celebraban el mérito de sus Emperadores.

Nombrado pues Regidor del Real Hospicio (σ) se presenta en él , vé , y llora la triste suerte de tantos miserables , que alli encuentra , los fondos cortos , que apenas
bas-

bastan para alimentarlos, y la Fábrica incapaz de contener á otros muchos , à quienes su Patriotismo quisiera proporcionarles este destino ; desterrando por este medio la perniciosa vagancia, la viciosa mendicidad , y la funesta ignorancia. Persuadido que solo los arbitrios, y la industria pueden sostener semejantes establecimientos concibe el gran designio , mirado hasta entonces como una Empresa muy difícil, de construir una Plaza de Toros , que con un regular número de Corridas anuales , que la Superioridad permitiese sería infaliblemente un fundo muy lucroso á beneficio de los Pobres. Con sus luces , y conocimientos discurre, calcúla, confiere, y forma la idea , y el Plan de todo el Proyecto , y los medios de executararlo. Y para mayor gloria de PIGNATELLI se debe confesar, que emprende tan grande Obra quando el Hospicio se halla en la mayor indigencia. Pero su perspicacia , su talento, y su inteligencia universal se unen en esta ocasion llevados unicamente del deseo de socorrer la pobreza de los miserables , é inmediatamente ceden todas las dificultades, que

D

pa-

XXVI.

parecian insuperables , y la Obra se executa (7). A este fin hace un asiento con los Artesanos , les proporciona á rédito el dinero necesario con una decente utilidad , y à pocos años luye los Censos , paga á los Asentistas , y la Misericordia sin haber sufrido dispendio alguno se encuentra con un Fondo del que anualmente saca cerca de 2000 reales vellon. Qué elogios no merecen tamañas acciones!

No para aqui su zelo : deseando aun mismo tiempo fomentar la industria à beneficio de los intereses del Hospicio , y utilidad de los Operarios introduce nuevas Fàbricas , proporciona Máquinas , busca ingeniosos Artistas , aprende sus secretos , excita con premios à nuevos descubrimientos , y en breve la Real Casa de Misericordia mira con complacencia en su recinto duplicados Pobres honestamente ocupados , Artesanos perfectos , y manufacturas excelentes. En efecto , ¿quién sino la direccion de PIGNATELLI mejoró el texido de los Lienzos , preparó , y trabajó el Cañamo que competía con el Lino mas delicado? ¿Quién sino sus luces perfec-

cio-

cionaron el trabajo de la mas fina Mante-
lería? ¿Las Ternelas, y los Chamelotes de
la Misericordia no eran en este tiempo pre-
feridos á los del Estrangero? ¿Las Buratas,
género nuevo en este País, no se pedian
á este Hospicio desde la Corte por su buena
calidad, y finura por las Señoras del gusto
mas exquisito? ¿Las Lonas para la Marina,
las que yo mismo por comision hice fabri-
car, no sorprendieron al interesado, quien
me confesó de buena fé, y sin lisonja, que
en la calidad, en la finura, en el poco
peso, y en el precio moderado, circuns-
tancias, que pocas veces se juntan en esta
especie de manufacturas, excedian infinito
à todas las de España? En fin en sus talleres
dirigidos en todas sus partes por PIGNATELLI
se hacían Paños, y otras telas, que por su
calidad, y permanentes colores eran busca-
dos con preferencia á otros, por los Ecle-
siásticos, por la Tropa, y por los Seño-
res para sus Libreas. Esta perfeccion en
las manufacturas, ¿quién no vé que había
de producir tambien excelentes Maestros de
ellas, y Oficiales diestros, y laboriosos? Asi
es,

XXVIII.

es; y asi lo confiesan casi todas las Artes dentro de esta Capital, y fuera de ella, en cuyos Gremios se hallan infinitos, perfectos Artistas, y aun acaudalados en su clase, los quales se reconocen agradecidos á PIGNATELLI, que los recogió de la vagancia, y los educó con sus sàbias instrucciones.

Pero como ni á la República, ni al Estado puede ser ventajosa la instruccion en las Artes, si sus individuos no profesan pureza de costumbres, amor á la Religion, sujecion, y obediencia à las Leyes, y à los Magistrados; PIGNATELLI procuró tambien con la mayor vigilancia, para la felicidad de la Patria, y decoro del Hospicio el que en èl se educase christianamente la Juventud de entrambos sexôs, haciendo al mismo tiempo la Causa de Dios, y del Estado. Para verificar tan útil, é importante objeto, estableció además del método, y disciplina ordinaria, y regular *dos Salas* llamadas *de Correccion*, donde unicamente por via de providencia, sin intervencion de juicio, ni de sentencia, los Padres, Parientes, ò interesados recluyen

yen los Jovenes de uno , y otro sexô , en quienes la maliciosa inclinacion , el vicio , ó el escándalo comienzan á pervertir la inocencia , y el candor. Establecimiento nunca bastantemente celebrado por los admirables efectos que ha producido , verificando segun su Instituto la enmienda , y el escarmiento sin quedar manchado el honor , ni de los mismos que se corrigen , ni de sus propias Familias. ¡O PIGNATELLI estos son tus servicios à favor de la Humanidad ; servicios por quienes se muestran agradecidas la Religion , la Patria , y la Causa Pùblica !

Me parece , Señores , que semejantes pruebas de Patriotismo en calidad de Regidor de la Real Casa de Misericordia tambien manifiestan claramente que desempeñó con toda la perfeccion posible el Título de Socio en las tres diferentes de que era individuo. En efecto solo la fama de su nombre , y los servicios hechos hasta aqui à la Patria , y al Estado desde luego le merecen un lugar muy distinguido en las Sociedades Vascongada , y Matritense , cuyas comisiones , é Instituto cumplió con el mayor acier-

acierto , como lo acredita el agradecimiento de esta última , que en honor de su Socio PIGNATELLI , y para perpetuar su memoria acaba de publicar su Elogio. Mas si aquel Cuerpo ilustre , á quien sirvió unicamente en determinado número de asuntos, asi celebra su mérito , ¿qué Eloqüencia bastará para trasladar á la posteridad quanto debe nuestra Sociedad á PIGNATELLI? ¿Acaso puede negarse que él fué uno de sus Fundadores , habiendo sido el primero que propuso tan laudable pensamiento, que prestó su nombre , y auxilios á la Superioridad, con cuya aprobacion se dió principio? ¿No fué PIGNATELLI el primero , que elegido Censor perpetuo (8) con comun aplauso , á la inmediata Junta ya leyó una sàbia Memoria, en la que con la mayor claridad , y energía hizo patentés el Instituto de las Sociedades , las obligaciones , que contraíamos como Socios , y como Amigos del País , los medios que se debian practicar para que prosperase el bien público , y las causas que se debian evitar para que no se arruinase tan útil Establecimiento? ¿No fué PIGNATELLI

uno de los principales, que con sus conocimientos universales arregló nuestros Estatutos, conformandose con los de la Matritense; pero concretandose á nuestro País, Clima, frutos, estado de las Artes, y Comercio segun nuestra situacion, y proporciones? ¿No fué PIGNATELLI uno de los que mas reflexionaron, y trabajaron en convinar el Blason, ó Escudo de Armas de nuestra Sociedad, que tanta aceptacion ha merecido, espresando en él las relaciones mas esenciales de nuestro Instituto, y de nuestro Reyno de Aragon? ¿No fué en fin PIGNATELLI el que habiendo dividido la Sociedad sus taréas en tres Clases, à saber es, de Agricultura, Artes, y Comercio, escribió una Memoria sobre cada una de ellas, manifestando con suma propiedad, y erudicion el método que se debia seguir, los ramos que se debian promover, y hasta el mecanismo que se debia rectificar? Tan sabiamente se produjo en esta ocasion nuestro Socio, que à no saber su Profesion qualquiera inteligente se persuadiría sin dificultad, que habia exercido todas estas Clases practicamente.

A

XXXII.

A PIGNATELLI, y sus observaciones se deben tambien los adelantamientos de la Agricultura en diferentes partes, especialmente de los Empeltres en el término de Rabalete por medio de los muchos viveros que crió con el mayor esmero en las riberas del Xalou. A PIGNATELLI, y sus instrucciones debe nuestra Sociedad las ventajas de hilar al Torno por medio del que él propuso, y que universalmente ha sido celebrado. El instruyó á este Cuerpo sobre el modelo de otro Torno Piamontes; èl sobre el mérito de una Romana de invencion nueva; èl sobre el método de blanquear los Lienzos para hacer nuestros tejidos igualmente apreciables, que los Estrangeros; èl hizo patentes las proporciones que ofrecía el Establecimiento de Don Antonio Martinez Aragonés, para que su enseñanza en la construccion de varias alhajas se propagase en nuestro Reyno. El prescribió el orden que se debia observar para la Funcion Pública de la distribucion de Premios, á fin de estimular á los Jovenes industriosos no solo con el interés, sino tambien con los honores

res

res públicos. El coadyuvó para el Establecimiento de la Escuela de Matemáticas, de cuyos adelantamientos son un testimonio verdadero los Exercicios Públicos que en diferentes Epocas han admirado à quantos inteligentes asistieron á ellos; èl finalmente con su justo concepto, y fina politica promovió los intereses reales de este ilustre Cuerpo, é influyó poderosamente con la Superioridad para el logro de sus solicitudes.

Omito, Señores, las diferentes Comisiones, que nuestra Sociedad confió à su superior talento, y que èl desempeñó con grande zelo, y con el mayor acierto; ni tampoco quiero hacer mencion de las eloqüentes, é instructivas Memorias que compuso, y leyó en Juntas Generales, yá sobre el Camino Carretíl á Tortosa, y navegacion del Ebro, yá sobre las incomparables Obras del Canal Imperial, yá en fin sobre varios puntos concernientes al mejor arreglo de los Hospicios. Estos, y otros muchos hechos, de los quales hay infinitos testigos, y en los que tan noblemente brillan el espíritu Social de PIGNATELLI, y su universal inteligencia, justamente deben

estimular á este Cuerpo tan ilustrado con ellos à no olvidar sus máximas, á fomentar sus pensamientos, y à perpetuar su memoria.

Bien persuadido PIGNATELLI que las Sociedades, en cumplimiento de su Instituto, deben mirar con preferencia aquellos Establecimientos, que están destinados para procurar la felicidad pública, y desterrar del País la miseria; apenas reconoce establecida la nuestra, y en sus Compañeros ideas favorables à verificar sus designios, quando propone aquel, que muchos años antes habia concebido de dar principio à la construccion del sumptuoso, y magnífico Hospicio, ò Casa de Misericordia, manifestando los medios, que sus meditaciones le habian sugerido, y gloriandose en aquella fé christiana, y aun política que le animaba à creer, *que las buenas Obras basta empezarlas*, siendo despues la justicia de la Causa, quien las perfecciona, y concluye. Apoyado pues en esta creencia, y aprobado por la Sociedad el pensamiento, á semejanza de los Fundadores Religiosos, sin tener caudal alguno, entregado à la providencia abre (9) los fun-

fundamentos, y dos años seguidos continúa sin cesar la Obra, llegandose á concluir una tercera parte de toda ella. Este fué el principio de este vasto, y cómodo Hospicio, que en su clase puede llamarse único, y singular entre todos los de España; principio glorioso del que justamente puede blasonar como obra suya nuestra Sociedad, habiendo sido sus individuos, y PIGNATELLI como tal los que lo fomentaron.

En este estado permaneció la Obra algunos años por faltar los medios; pero como á PIGNATELLI no le faltaba la fè, como la causa era la misma, y aun la necesidad exígia la continuacion; su perspicacia, su fina política, y sus superiores luces supieron atraer à favor de tan grande, y ventajosa empresa el ànimo, y corazon dadivoso del Exc.mo é Ill.mo Señor Don Agustin de Lezo y Palomeque, Arzobispo de esta Ciudad. Este benéfico Prelado enterado de la necesidad, y ventajas de llevar al debido efecto la construccion de este edificio, y bien persuadido, por experiencia propia (10) de la inteligencia, fidelidad, y gobierno de DON RAMON PIGNATELLI, le entrega para este lauda-

dable objeto todo el caudal que le queda libre (11). Con este medio poderoso dexa PIGNATELLI concluidas mas de las tres partes de esta Obra, y como si previera ciertamente que los dias de su vida no habian de ver verificada tan grande empresa, forma por si todos los Planes, los cuales se siguen exâctamente, y son celebrados de los inteligentes por estar arreglados con la mas sábia, é ingeniosa convinacion.

A estas ventajas materiales que nuestro Socio proporcionó à los miserables dandoles Dormitorios cómodos, y saludables, Talleres, y Oficinas espaciosas, no menos que à las máquinas, é instrucciones tambien se pueden atribuir justamente aquellos progresos en las Artes, y aquellos adelantamientos en las manufacturas, que mas de una vez gran-gearon á los Discípulos de la Misericordia los premios propuestos por nuestra Sociedad sobre el ramo de hilazas, tejidos, y blanqueo en las materias del Lino, y del Cañamo. Por tanto ¿quién no vé que el espíritu social de PIGNATELLI no tiene semejante, ni en la extension de pensamientos indus-
trio-

triosos, ni en la execucion de proyectos útiles, ni en la constancia, y universal inteligencia nunca bastantemente ponderada? Si: la Sociedad Aragonesa podrá gloriarse en sus fastos ser la única, aun en la Europa toda, que ha contado entre sus individuos uno, singular en su talento, admirable en sus luces, feliz en sus invenciones, constante en sus Empresas, activo en sus Obras, claro en sus ideas, liberal en comunicarlás á beneficio de la Humanidad, y en una palabra, un verdadero Socio en la Persona de **DON RAMON PIGNATELLI.**

Tan singular Patriotismo, qué glorias no le merece? Qué honras? Qué distintivos? La Académiá de San Fernando de las tres Nobles Artes le nombra su Académico de Honor (12): el Rey Carlos III. le señala por Presidente de la Junta preparatoria, de la que con igual objeto se habia de establecer en Zaragoza, le agracia con el título de Cavallero Pensionado de su Real, y distinguida Orden Española en su Fundacion, y el de Sumiller de Cortina; y quando como buen Padre intenta à beneficio de sus Pueblos

la

la continuacion de la Acequia Imperial , Empresa mirada con embidia por seis Soberanos Predecesores suyos , bien enterado de su inteligencia, de su zelo, y de su constancia le nombra Protector de tan grande Obra (13).

Aqui, Señores, permitidme que sin que se me note de escaso , quando su mérito , y Patriotismo en esta parte ofrece un campo muy dilatado, y abundante , presente yo á vuestra consideracion solo en bosquejo el heroismo de PIGNATELLI en el cabal desempeño de esta honrosa , y dificil Comision; pues habiendo merecido á la Piedad de nuestro Soberano Carlos IV. (que Dios guarde) que me nombrase su Succesor , de orden del mismo voy á publicar para gloria de nuestra Nacion , y honor de PIGNATELLI las muchas , y sumptuosas Obras , singulares en nuestro Siglo , que verificó en el Canal Imperial hasta su muerte.

He dicho que esta Empresa ha sido embidiada por seis Monarcas Españoles; ahora añado , que ha sido intentada con particular empeño por algunos de ellos ; mas á pesar de sus esfuerzos , y de sus sábias pro-

videncias se ha mantenido en un mismo estado mas de doscientos años , por las muchas , y casi insuperables dificultades , que hasta en el primer paso se ofrecían. *Qué temeridad pues! Qué presuncion! Qué ignorancia intentar la execucion de tan dificil Proyecto!* Asi clama , no digo el Estrangero , que orgulloso con su poder , è ilustrado con sus ingenios , y adelantamientos cree neciamente que nuestra España carece de ellos ; sino el doméstico , el severo Caton , quiero decir, el enemigo de su propria Nacion , el émulo de la magnanimidad , y beneficencia de nuestros Monarcas , y del universal mérito de nuestro Aragonés PIGNATELLI.

Mas aceptada por este superior talento tan honrosa , tan vasta , y tan dificil Comision en breve desvanece con los hechos reales , y positivos las Críticas infundadas , las representaciones maliciosas , y sin poder negar sus calumniadores haber verificado la Empresa , y haber casi tocado con la experiencia los límites de lo que humanamente parecía imposible , confunde para siempre sus dicterios *de temeridad , de presuncion , y de ignorancia.*

Sá-

Sábios Profesores Hidraulicos de Holanda, y de Francia quién hizo patentes vuestros errores, ò vuestra malicia en la direccion de este Proyecto, quando la Compañia Holandesa contrató con S. M. executarlo, sino la perspicacia, la profunda penetracion, y los extraordinarios conocimientos de PIGNATELLI? ¿Quién sino sus luces, superiores ciertamente á las de todos, y su constancia sin igual pudieron construir aquella Presa nueva, nunca bastantemente celebrada, obra singular en su especie, hasta entonces no vista por su direccion recta, y que puede llamarse única en toda la Europa, en medio de las corrientes del caudaloso Ebro, en pocos años, y á pesar de mas de cinquenta extraordinarias riadas que en ellos sobrevinieron? O si quando á impulsos de estas formidables avenidas se veían todas las Obras desbaratadas, y casi toda la Empresa frustrada pudieran hablar, no digo los racionales, sino las corrientes de las aguas! Unos, y otros nos dirían que solo la presencia de ánimo de PIGNATELLI, solo sus acertadas providencias, solo su tesón, y su espíritu agigantado pudieron haber domado
las

las encrespadas olas , detenido tan rápidas corrientes , y atajado tan funestos estragos. Todo lo supera PIGNATELLI , y en pocos años rectifica , y estiende el celebrado Proyecto de Carlos V. con conocidas ventajas. Si el Pueblo Romano se muestra agradecido al poder , y disposiciones de Augusto Cesar, que mudó las corrientes del Tiber , que inundaban las mieses , y los campos; mucho mayor debe ser el agradecimiento de los Pueblos inmediatos al Canal Imperial , pues además del riego seguro , que este les proporciona , con cuyo medio se miran sus campiñas coronadas de árboles, y frutos, algunos logran tambien el beneficio particular de ver libres sus tierras , y labores de las inundaciones , que antes con frecuencia las destruían , y arruinaban. Su actividad , su estudio continuo , y su método gubernativo, que extendiendose hasta á lo mas mínimo, evitaba qualquiera omision , ó fraude , asi en los intereses , como en los trabajos, y le instruía por menor del estado de todos ellos, han executado con tan poco tiempo , y con tan poco coste tantas , y tan grandiosas Obras,

F

que

que llenan de admiracion , y de pasmo hasta á los mas inteligentes. ¿Y qué alabanza bastará para ponderar el singular , y verdadero mérito de haberse construido todas ellas por solos Profesores Aragoneses educados muchos de ellos desde los primeros principios en la Arquitectura , y en la Hidraulica , y dirigidos en sus operaciones por DON RAMON PIGNATELLI? ¿No es esta una gloria que en las Historias no tiene semejante , atendidas las circunstancias de la empresa? Ello es asi, Señores , vosotros lo sabeis , ellos lo publican agradecidos , y yo soy testigo de vista de los hechos que acabo de proponer.

La Francia deberá ya confesar á pesar suyo , que su célebre Canal de Langüedoc es inferior en sus dimensiones , y en sus utilidades á nuestro Canal Imperial , segun está ideado , y en parte verificado por la direccion de PIGNATELLI (14). Los Pueblos todos no pueden negar que se aumenta cada dia con ventajas su Agricultura , y su Comercio por el *Riego* , y la *Navegacion* , que el Canal Imperial les proporciona ; que se multiplican sus intereses ; que se mejo-

ran

ran sus establecimientos ; y que de toda especie de frutos reyna la abundancia , siendo el origen de tantos bienes la industria, y el tesón de PIGNATELLI . Tambien el Labrador de Tauste , y de diferentes Pueblos de aquella Comarca fixan la época de sus abundantes cosechas , y de su felicidad en aquel instante que la Piedad de nuestro Monarca acogió baxo su Real Proteccion su antiguo Canal , lo agregó al Imperial (15), y fió al cuidado , y gobierno de PIGNATELLI sus considerables reparos , y su conservacion . En fin el adorno exterior de nuestra Capital Zaragoza , la comodidad de sus paseos , la frondosidad , y simetría de sus Arboledas , que compiten con las de Italia , á quien reconocen por Autor sino à PIGNATELLI ? ¡ O Alma grande ! ¡ O verdadero Amigo de los Hombres ! ¡ O Heroe del Siglo XVIII !

Mas la grandeza de espíritu , y su extraordinaria comprehension no se limitan à la execucion de esta sola Empresa . Semejante á Julio Cesar concibe el Proyecto de la union de los dos Mares , y comisionado por S. M. para demonstar si es ase-

qui-

quible , recorre las Provincias , nivela los terrenos , y levanta los Planes , dando tan exácta , y puntual razon de todos los cálculos de las Obras , y de sus ventajas , y utilidades que el Rey lo aprueba todo con accion de gracias. Finalmente sus conocimientos Hidraulicos arreglan todo el Plan del Canal hasta su conclusion ; por si mismo nivela todas las tierras , y con sus luces manda levantar todos los Planes de este nuevo Proyecto , cuya execucion en todas sus partes sin duda alguna disfrutará ya la Nacion , si los medios humanos independientes de su espíritu hubieran correspondido constantemente á sus ingeniosos pensamientos , é infatigables tareas. Quisiera , Señores , tener una Eloqüencia digna para manifestar las magníficas espresiones , los extraordinarios Elogios , y las grandes alabanzas con que nuestro Augusto Monarca CARLOS IV. enterado de esta grande , y dificil Empresa elogió en pública Corte sus Obras , y el mérito , y constancia de PIGNATELLI : mas su decidida proteccion , y el zelo , y actividad de sus Ministros à favor de su continuacion manifiestan

tan

tan mucho mas de lo que yo pudiera expresar con las palabras.

Pero como PIGNATELLI, aunque Heroe , era humano, y aunque grande en el espiritu, y en el cuerpo no era insensible à los achaques, y quebrantos de su salud corporal, por muchos meses sufre con resignacion las incomodidades de afecto al pecho, y aunque siempre animoso, y conforme con la voluntad divina que asi lo disponía, por fin no pudiendo su humanidad resistir á tanta dolencia cedió á la comun ley de la naturaleza. Puesto PIGNATELLI en los límites de la region de la muerte se presentó en ellos con la intrepidez de un Heroe; y con una constancia christiana, con una confianza admirable, y con una Filosofía verdadera fixó los ojos en aquel vasto, inmenso, y desconocido horror de la eternidad, donde como en un profundo pielago todas las criaturas se precipitan, y confunden, y entró en aquella lóbreguez con la tranquila seguridad de una Alma pura. Sus ultimas acciones, y sentimientos, de los que fui testigo, fueron de una compuncion, y confor-

formidad propias de su grande espíritu; y como su caracter siempre habia sido el procurar el bien público, dando muestras, y señales muy claras de que le era mas sensible el cesar ya de emplearse en la felicidad de sus semejantes, que el morir, edificando à los circunstantes con las mas tiernas, y afectuosas deprecaciones al Criador, y embolviendose en su propria virtud cerró los ojos para siempre (16).

En este momento cubriose de tristeza mi corazon, viendo que el que debiera ser inmortal entre nosotros, ya no existe; pero no, él vive todavia, y vivirá en esos eternos monumentos de las Obras, que nos dexó, y en la gratitud de innumerables infelices, à quienes colmó de beneficios. Si: apenas espira, quando su aposento, y toda su Casa se llena de sollozos, de lágrimas, y de suspiros de todos quantos estaban baxo sus órdenes. Uno grita: soy perdido, murió mi Padre, mi favorecedor, mi Protector, mi Maestro. Otro clama bañado en lágrimas: à él le debo la primera colocacion, y el destino en que me hallo: ¿quién me amparará ahora?

Quièn

Quién apreciará mi mérito? Quién premiará mis fatigas, pues el que las presenci6, y las sabía ya no existe? Sus Criados: perdido hemos á nuestro Amo, dónde hallaremos otro, que así remunerere nuestros servicios, y que con tanta caridad nos socorra en nuestras necesidades? En fin divulgada por toda la Ciudad su muerte todo el Hospicio, que con sus Pobres estaba rogando á Dios por la salud de su Regidor, y Padre se cubre de luto, y de lastimosos llantos, y todos los buenos Patriotas, y Ciudadanos de un verdadero, y general sentimiento. Me parece, Señores, que en el Elogio que acabo de pronunciar no he incurrido en la infame nota ni de exágerador, ni de adulador: y si los comunes sentimientos, y sencillas espresiones de los que ignoran el artificio, y la mentira son ciertamente las pruebas mas convincentes del mérito del sugeto á quien celebran; no dudaré dexar escrito á la posteridad, que D. RAMON PIGNATELLI, Aragonés, Zaragozano, y dignisimo Individuo de nuestra Sociedad, merece ser colocado en el Templo de la Fama como Heroe del Patriotismo.

DIXE.

NOTAS.

- (1) DON RAMON PIGNATELLI nació en Zaragoza año 1734.
- (2) Sus Padres se llamaron DON ANTONIO PIGNATELLI Principe del S. R. I. y DOÑA MARIA FRANCISCA DE MONCAYO.
- (3) Se graduó en Zaragoza Año 1755.
- (4) El Papa Benedicto XIV. le confirió el Canonicato de esta Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza Año 1753.
- (5) Fué Rector de la Universidad Literaria de Zaragoza en los Años 1763. 1783. 1784. 1793.
- (6) Entró à ser Regidor de la Real Casa de Misericordia Año 1764.
- (7) Hizo la Plaza de Toros desde el mes de Junio de 1764 hasta el 8 de Setiembre del mismo año en que se tuvo la primera Funcion.
- (8) Fué nombrado Censor perpetuo de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País Año 1776.
- (9) Se dió principio al nuevo Hospicio , ó Casa de Misericordia en 4 de Enero de 1777.
- (10) DON RAMON PIGNATELLI formó el Plan de la mayor parte del Palacio Archiepiscopal , segun la nueva forma que en el dia tiene por encargo del Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Don Agustín de Lezo y Palomeque , que lo reedificó.
- (11) Las Limosnas con que el Excelentísimo é Ilustrísimo Sr. Lezo contribuyó para la Fábrika de la Real Casa de Misericordia ascienden á un millon, quatromil nuevecientos ochenta y ocho rls.vn.
- (12) La Académia de San Fernando de las tres Nobles Artes le nombró su Académico de Honor en 1771 , y para la distribucion de los Premios que esta hizo en 1778 compuso una Oracion en Español en la que probó con la mayor erudicion, eloqüencia , y propiedad *la dignidad , y excelencia de las tres Nobles Artes , y el sumo aprecio en que ellas , y sus Profesores han sido siempre tenidos.* Dicha Oracion se imprimió de orden de la Académia.
- (13) Fué nombrado Protector del Canal Imperial de Aragon Año 1772.
- (14) El Canal de Langüedoc tiene de profundidad 6 pies de Paris , y de latitud en la superficie de las aguas 60. El Canal Imperial tiene 9 pies de Paris de altura desde la solera hasta la superficie del agua , y 64 de latitud, y se hallan en él unidos los dos objetos de *riego, y navegacion*, lo que no tiene el Canal de Francia. Tendrá de curso 32 Leguas de à ocho mil varas , de estas ha dexado DON RAMON PIGNATELLI concluidas, y en uso 16, y todavia quedan que verificar las restantes con algunas Obras de bastante consideracion.
- (15) Se incorporó el Canal de Tauste en el Imperial Año 1780.
- (16) DON RAMON PIGNATELLI murió el 30 de Junio de 1793, à los 59 años de su edad.

España.